

Extracto del discurso de Nahuel Moreno en el acto de sepelio de los tres compañeros del PST asesinados en Pachecho

*“No queremos la unidad de acción para acompañar nuestro cortejo”*

***¡La queremos para aplastar al fascismo!!***

En nombre de la dirección del partido quiero dar nuestro más sentido pésame a los familiares de los tres compañeros caídos en la lucha. Decirles también que esos tres compañeros seguirán viviendo no sólo en la memoria de nuestro partido; continuarán viviendo en la memoria de su clase y de todos los compañeros luchadores anticapitalistas, antiimperialistas y revolucionarios del país. Ellos permanecerán al lado nuestro a pesar de haber desaparecido físicamente.

En segundo lugar en nombre del partido quiero señalar que esos compañeros fueron grandes, fueron inmensos; y no lo decimos por la biografía personal de estos tres militantes. No se trata de adoptar una actitud hipócrita, al estilo de los panegíricos que trazan las necrológicas burguesas cuando muere alguno de sus personajes. Ellos eran jóvenes; no tenían una extraordinaria biografía, ni internacional ni de ningún tipo. Eran tres modestos militantes. Pero por eso eran mucho más grande todavía. ¡Eran grandes porque era grande la lucha de ellos; eran grandes porque es grande nuestro partido; eran grandes porque es grande su ideología! .....().....()

.....Este es el momento de hacer una reflexión sobre la situación que presenta el país y de hacer un llamado en nombre del CE de nuestro partido. Es evidente que hay una escalada fascista en el país. Escalada fascista que no es un simple brote histórico, porque no es la escalada fascista de un movimiento que está fuera del gobierno sino que se predica desde el mismo gobierno. Lo demuestra un elemento categórico apenas reflexionemos un poco.

¡Hasta ahora no se ha descubierto un sólo atentado contra militantes de izquierda, ni la muerte de un obrero comunista, ni las torturas, ni la muerte de Montoneros ni de militantes de la JP, ni de nuestros muertos! ¡Jamás! Es una ineficiencia fantástica esa de la policía y de todos los servicios secretos del régimen para descubrir a los asesinos de militantes de izquierda. Sin embargo tienen una eficiencia sorprendente para descubrir, según dicen ellos, los atentados que hace la izquierda. Esto tiene como significado para nosotros que desde el mismo gobierno se predica el fascismo; el propio gobierno alimenta esos sectores fascistas que preparan un golpe blanco. Hay un silencio cómplice del gobierno en todo esto.

Frente a este peligro, frente a esta escalada que viene de largo tiempo atrás, hoy estamos gritando por la unidad de acción. A nuestro partido le preocupa profundamente si esta unidad de acción es para acompañar los cortejos al cementerio o va a ser la unidad de acción en la calle para derrotar y aplastar la bestia fascista. No queremos la unidad de acción para acompañar nuestro cortejo. ¡La queremos para aplastar al fascismo y para hacer el desfile de la victoria! Nosotros consideramos indispensable esa unidad de acción frente a los enemigos fascistas. Pero no la queremos para dentro de diez o veinte años. Es verdad que el fascismo de Mussolini dominó durante veinte años y que el de Hitler se alargó durante diez; es verdad también que tuvo que ir a liberarlos el ejército de un país socialista. ¡Pero nosotros queremos impedir que el fascismo llegue, y queremos impedirlo ahora! ¡No queremos celebrar su caída después de veinte años de terror y retroceso!

Es así, compañeros, como se puede sacar experiencia. Las bandas fascistas han actuado hasta el momento y van a seguir actuando. No han hecho distinciones entre la JP, EL PC, o el PST. Su objetivo es tratar de quebrar a todas las organizaciones. Ha llegado el momento de que saquemos una conclusión muy importante, que nos viene de Chile, que nos viene de la experiencia mundial. ¡Al fascismo no se lo derrota por medio de las elecciones! ¡Al fascismo no se lo derrota por medio de los frentes! Ahí está la experiencia de Allende en Chile: ese gran frente de tipo electoral que cayó como si fuera agua entre las manos al primer impacto del fascismo. Al fascismo tampoco se lo discute. No es una tendencia política o intelectual. ¡Al fascismo, compañeros, se lo destruye en la calle, con los mismos métodos que ellos utilizan!

Si queremos onrar a los muertos del PC, si queremos honrar a los muertos de la JP y a nuestros muertos, tenemos también nosotros que sacar nuestra reflexión. Aprendamos del fascismo en Chile, ¡aprendamos que antes de que nos maten ellos tenemos que pararlos nosotros! Por eso la dirección de nuestro partido, como resolución de su CE, invita a todas las tendencias aquí presentes y a las que no lo están, para que el próximo miércoles, a las 19, en nuestro local, empecemos a construir las brigadas o piquetes antifascistas, obreros y populares, que serán la herramienta con la cual abatamos definitivamente a las bandas fascistas en nuestro país.

*Avanzada Socialista* N° 106. Página 3. **4 de junio de 1974.**